

Research Article

EL PROCESO DE GENTRIFICACIÓN EXPERIMENTADO EN EL EJIDO DE BUCERÍAS, EN NAYARIT, MÉXICO; A PARTIR DE LA EXPANSIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL DESTINO COSTERO

¹Reneé Monserrat Salas Flores and ^{2,*}José Octavio Camelo Avedoy

¹Estudiante de la Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo, Universidad Autónoma de Nayarit, México.

²Profesor Investigador de la Unidad Académica de Economía, Universidad Autónoma de Nayarit, México.

Received 18th June 2025; Accepted 19th July 2025; Published online 30th August 2025

RESUMEN

La costa sur del estado de Nayarit, en el occidente medio de la república mexicana, ha tomado un creciente impulso turístico los últimos 30 años; dicho impulso inicialmente obedeció a una política de Estado para desarrollar la región señalada, una vez posicionado el destino en el mercado, ha sido éste el impulsor, mediante la atracción de: capital turístico, de turistas y de corrientes migratorias que buscan emplearse en el destino turístico. Esta dinámica, ha generado cambios diversos; pero para la presente investigación, el énfasis se centra en aquella expulsión o cambio de residencia, por parte de los vecinos originarios, desde la zona antigua de la localidad hacia las orillas nuevas zonas habitacionales de la misma localidad, experimentando un proceso de gentrificación. El objetivo es estudiar y analizar el ejido de Bucerías y los cambios que se han manifestado a partir de la expansión de la actividad turística y su proceso de gentrificación. El marco teórico utilizado se centra en el orientado al desarrollo socio-urbano y económico local. Con una orientación de investigación mixta de tipo explicativa. Los hallazgos muestran que el origen de este fenómeno de gentrificación ha sido por un incremento de la actividad económica con una orientación turística; igualmente se ha detectado que existe una postura encontrada entre los pobladores del ejido de Bucerías, ya que hay quienes consideran beneficioso este fenómeno y quienes están en contra por los cambios socio-culturales y de exclusión que han recibido con la llegada de extranjeros a su localidad.

Palabras clave: Población originaria, Economía local, Cambio de residencia, Zonas urbanas periféricas, Poder adquisitivo.

INTRODUCTION

Bucerías, un pueblo del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, ha sido históricamente un pueblo con identidad costera, con una economía local centrada en la pesca, los oficios artesanales y el turismo nacional. Sin embargo, en los últimos 20 años, Bucerías ha soportado un rápido proceso de gentrificación, motivado en parte por el turismo residencial, con más personas llegando de otros lugares del mundo con ingresos más altos, particularmente del extranjero. Este fenómeno ha cambiado dramáticamente las relaciones sociales, económicas y territoriales en el pueblo.

En Bucerías, la gentrificación desarraiga a la población original hacia los suburbios como resultado del aumento de los precios de las viviendas, los alquileres y los servicios públicos básicos. Estos desplazamientos no solo alteran la composición demográfica de la comunidad, sino que también socavan las redes tradicionales de los miembros de la comunidad, amenazando así la supervivencia de las prácticas culturales locales. Según Muñoz Paniagua (2015), el turismo residencial ha reconfigurado el espacio urbano en torno a la primacía del consumo y las inversiones inmobiliarias especulativas en detrimento de la población original.

Por otro lado, la economía del lugar ha cambiado los tipos de consumo, la gama de negocios y la fuerza laboral para satisfacer a aquellos que pueden comprar más. Esto genera ingresos y dinamismo económico, pero también genera desigualdades y tensiones sociales, especialmente entre los nuevos residentes y la población que fue desplazada. Según informan López Sánchez *et al.*, (2023), casos similares en Sayulita han ilustrado cómo la

turistificación ha fomentado patrones de exclusión social y pérdida de identidad comunitaria. El proceso de gentrificación en el ejido de Bucerías es un caso interesante para examinar por varias razones. Primero, agrega áreas rurales costeras y ejidales de México a la cantidad de información disponible para fenómenos urbanos que son muy conocidos en áreas metropolitanas de otros países.

Este documento busca discutir el proceso de gentrificación en Bucerías, particularmente los resultados que ha generado en la población original, la economía local y la remodelación del territorio. Desde una perspectiva socio-espacial, explora cómo la migración y el cambio urbano redefinen la textura social del pueblo, con implicaciones para la sostenibilidad del desarrollo regional.

Breve Pulpito Teórico

Proceso de Gentrificación

La gentrificación es un fenómeno urbano multifacético por el cual las áreas populares son remodeladas por nuevos residentes de mayores ingresos, con un aumento concomitante en los valores de la tierra y el costo de vida y, a menudo, con un desplazamiento de las comunidades existentes. Este fenómeno ha sido ampliamente analizado en contextos anglosajones, pero también ha desarrollado sus propias peculiaridades en América Latina, mezclándose con las dinámicas de informalidad, desigualdad estructural y políticas de renovación urbana (Delgadillo, 2016).

Neil Smith (1996) sugiere que la gentrificación no está guiada solo por cambios demográficos, sino también por el proceso de acumulación por desposesión, por el cual el capital inmobiliario se apodera de ubicaciones urbanas que una vez habían sido empujadas a los márgenes. Autores como David Harvey (2003) han adoptado este enfoque crítico, asociando la gentrificación con la

*Autor correspondiente: José Octavio Camelo Avedoy,

2Profesor Investigador de la Unidad Académica de Economía, Universidad Autónoma de Nayarit, México.

mercantilización neoliberal del espacio urbano. La gentrificación, en este sentido, no es solo una redefinición del entorno físico; en cambio, es la redefinición de la organización social, la cultura y el sentido de un lugar del nuevo residente y la comunidad histórica.

Población Residente

La población más o menos permanentemente residente en un país. Los estudios urbanos examinan el impacto de los cambios ambientales en la calidad de vida, la identidad del vecindario y la estabilidad de los residentes. La gentrificación transforma la mezcla de la población residente, creando conflictos entre los residentes anteriores y los nuevos y procesos de desplazamiento directo e indirecto (Betancur, 2014).

La resistencia de las poblaciones locales a los desalojos ha sido ampliamente registrada como una lucha por el derecho a la ciudad, un principio elaborado por Henri Lefebvre (1968: 94) que busca que todos los ciudadanos tengan igual acceso a las ventajas de la urbanización. En este sentido, la población asentada no debe percibirse como un impedimento para el crecimiento, sino como un protagonista de la construcción de ciudades inclusivas, sostenibles y democráticas.

Crecimiento Económico

El crecimiento económico se define como el aumento en la cantidad de bienes y servicios producidos en una economía a lo largo del tiempo, generalmente medido como el aumento del Producto Interno Bruto (PIB). En el área urbana, dicho crecimiento es frecuentemente liderado por la construcción, el turismo, los servicios financieros y la inversión extranjera directa. Según Barro y Sala-i-Martin (2004), el crecimiento económico puede crear beneficios colectivos, pero también aumentar las desigualdades si no se apoya en estrategias redistributivas.

Las ciudades que utilizan el desarrollo inmobiliario como motor económico pueden ser lugares donde el crecimiento económico es inseparable de los patrones de gentrificación. Lees, Slater y Wyly (2008) señalan que la rehabilitación de áreas urbanas deterioradas supone una revalorización del inmobiliario urbano para atraer capital privado que reconfigurará el entorno urbano y cambiará la composición social de los vecindarios.

Pero este crecimiento puede ser exclusivo si no sirve a la población local, particularmente en lugares donde la disponibilidad de vivienda es algo que se debe ganar, en lugar de un derecho humano.

Crecimiento Urbano

El desarrollo urbano es la expansión de una ciudad en términos de su estructura física, estructura demográfica y estructura económica. Esto se debe al crecimiento de la población, la migración interna, la atracción de capital o la adopción de políticas de desarrollo urbano. ONU-Hábitat (2020) también argumenta que la urbanización no gestionada puede crear segregación espacial, presión sobre los servicios públicos, degradación ambiental y erosión del capital social. El vínculo entre la expansión urbana y la gentrificación es ambiguo. Mientras que por un lado el crecimiento puede interpretarse como un síntoma de dinamismo económico y modernización, por otro lado, puede llevar a procesos de exclusión si no se guía por criterios de justicia y sostenibilidad. Zuk *et al.*, (2018) advierten que las inversiones en infraestructura, transporte y servicios pueden catalizar procesos de difusión si no existen mecanismos de protección para los residentes existentes.

Por lo tanto, el “crecimiento” en la ciudad no solo debe verse en términos cuantitativos, sino que debe entenderse sobre la base de las condiciones de vida social derivadas de él.

Exclusión Social

La exclusión social es el ostracismo que sufren algunas personas o grupos en el acceso a recursos, servicios y actividades sociales. Esta exclusión se manifiesta en áreas urbanas con la falta de vivienda digna, educación, atención médica, oportunidades laborales y espacios públicos. Inspirado en el trabajo de Amartya Sen (2000), se puede afirmar que las exclusiones sociales son privaciones en capacidades básicas para vivir un curso de vida que uno valora. La gentrificación también puede exacerbar la exclusión social al desposeer a grupos desfavorecidos, reconfigurar las redes sociales locales y cambiar el carácter social de los vecindarios. Marcuse (1985) registra cómo la renovación urbana en Nueva York llevó a enormes desplazamientos de población y la destrucción de vecindarios, particularmente en vecindarios negros y latinos.

Además, el aumento del costo de vida en los vecindarios gentrificados deja fuera a la población anterior de los desarrollos económicos y resulta en una ciudad dividida y desigual.

MARCO METODOLÓGICO

Bucerías es una localidad ubicada en el municipio de Bahía de Banderas, en el estado de Nayarit, en la costa occidental de México. Esta pequeña población se encuentra entre los municipios de Puerto Vallarta (Jalisco), al sur, y Nuevo Nayarit (Nayarit), al norte. Bucerías está situada en la Bahía de Banderas, una de las bahías más grandes del país. La flora y fauna de Bucerías están fuertemente influenciadas por su ubicación costera. El ejido y la población está atravesada por el Arroyo del Indio, un desagüe montañoso generalmente seco que sirve como plataforma para la carretera Federal 200. El poblado se divide en dos secciones claramente diferenciadas: hacia el este de la Fed 200 predominan los ciudadanos locales, mientras que, hacia al oeste, rumbo a la playa, residen principalmente extranjeros, tanto permanentes como estacionales.

Imagen 1.- Macrolocalización del Ejido de Bucerías, en el municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, México.



Fuente: Elaboración propia con Google Maps.

La investigación adopta un enfoque mixto al combinar métodos cuantitativos y cualitativos para analizar la gentrificación en el ejido de Bucerías, Nayarit. La parte cuantitativa se enfocó en datos estadísticos descriptivos sobre características socioeconómicas, sectores económicos y empleo, proporcionando un panorama general de los cambios demográficos y laborales. Paralelamente, el

enfoque cualitativo se centró en entrevistas que exploraron percepciones y experiencias de los habitantes respecto a transformaciones culturales, tradiciones y modos de vida. Esta combinación permitió una comprensión integral de los impactos sociales y económicos derivados de la expansión urbana y turística en la zona.

El muestreo se aplicó a partir del método de bola de nieve (el cual consiste en detectar un actor clave para la entrevista o encuesta y que ese mismo actor recomiende a otro actor clave para los mismos fines y así sucesivamente), a actores claves del ejido que hayan experimentado todo el proceso de expansión urbana que comenzó a inicios del milenio del 2000 y, por ende, tienen el recuerdo nítido del proceso de gentrificación y cambio de la pesca al turismo, por lo que se seleccionó el criterio de mayores de 35 años de edad para los entrevistados y encuestados. El criterio bola de nieve, se aplicó igualmente a los encuestados que participaron en este estudio, bajo el mismo criterio de la edad de dichos encuestados.

DISCUSIÓN Y HALLAZGOS

Entre los años 2000 y 2025, Bucerías, un ejido costero del municipio de Bahía de Banderas, ha experimentado un proceso acelerado de turistificación, haciendo de esta actividad económica un elemento importante en su dinámica, lo que ha llevado a la vez a un proceso muy activo de gentrificación que ha transformado profundamente sus dimensiones sociales, culturales, simbólicas y territoriales. A principios del siglo XXI, Bucerías conservaba aún una estructura económica basada en actividades primarias como la agricultura, la ganadería y la pesca. Las celebraciones comunitarias, la producción artesanal y la cocina tradicional constituían pilares identitarios que organizaban la vida cotidiana de la población ejidal. Sin embargo, en las últimas dos décadas y media, la presión del turismo, impulsado por intereses nacionales y sobre todo extranjeros, ha reconfigurado por completo el paisaje social y cultural del pueblo.

Para el año 2025, el turismo es la actividad predominante en Bucerías; de acuerdo a DATATUR (2024) el destino Nuevo Nayarit, en el municipio de Bahía de Bandera, lugar donde se encuentra parte del ejido de Bucerías, en el año 2023 se registraron 1,2 millones de turistas, para poner eso en perspectiva regional, esa cantidad de turistas equivale al total de la población que tiene todo el estado de Nayarit; con una ocupación hotelera promedio para 2024 del 80%, según DATATUR (2025). Esto ha llevado a desplazar, casi por completo, las prácticas tradicionales, sectores como la hotelería, la gastronomía y el comercio turístico dominan la economía local. La inversión extranjera ha generado un encarecimiento del suelo, particularmente en el centro y zonas costeras, impulsando la compra de propiedades mediante fideicomisos, figura que permite a los no nacionales acceder legalmente a tierras en zonas restringidas. Esto ha provocado el desplazamiento progresivo de la población originaria hacia zonas periféricas. Aunque en algunos casos el cambio ha significado viviendas más grandes, también ha implicado la pérdida de redes comunitarias, servicios y pertenencia simbólica al centro del pueblo. Algunos datos sobre cuartos de hotel, de acuerdo a Dachary y Arnaiz (2006), señala que en el año 1992 el municipio de Bahía de Banderas contaba con un total de 2,085 cuartos de hotel, para el año 2005 contaba con 8,574 cuartos de hotel, según Massé, Montorroso y otros (2017) Bahía de Banderas contaba con 18,742 cuartos de hoteles para el año 2016 y el crecimiento en el sector turismo continúa, ya que según la SecTur-Méx (2025) Nayarit tiene una cartera de inversión en turismo de 5,520 millones de dólares.

Como se expuso previamente, la presente investigación fue abordada desde una perspectiva mixta, con entrevistas a profundidad

y mediante la aplicación de encuestas. Por lo que primeramente se expondrá los hallazgos de las entrevistas, a manera de narrativa; y, en un segundo momento, se mostrarán los resultados del encuestados en formato de porcentajes.

Entrevistas a profundidad, narrativa:

Los testimonios de los entrevistados, que son habitantes locales, evidencian una percepción de exclusión y despojo. Se sienten desplazados no solo física, sino también simbólicamente. Relatan que las costumbres tradicionales ya no son bienvenidas por los nuevos residentes, quienes imponen sus propios códigos culturales sin buscar integrarse. Esto ha derivado en una convivencia fragmentada, donde los lazos sociales entre locales y foráneos son débiles o inexistentes. Actos cotidianos como saludar, participar en festividades o compartir espacios públicos se ven obstaculizados por una creciente segregación.

A nivel cultural, las transformaciones son profundas. Las fiestas patronales y cívicas, organizadas de forma autogestiva por los ejidatarios, han sido desplazadas por eventos turísticos promovidos por las autoridades y patrocinados por empresas. Un ejemplo claro es el Festival del Ostión, originalmente una celebración comunitaria gratuita, que ahora se ha convertido en un evento comercial dirigido al visitante extranjero, con acceso restringido y productos en venta. Lo que antes era una expresión de reciprocidad se ha mercantilizado, dejando fuera a quienes dieron origen a la tradición.

La arquitectura del pueblo también ha cambiado drásticamente. Las casas tradicionales de adobe, teja y patios abiertos han sido reemplazadas por desarrollos inmobiliarios verticales y condominios de estética modernista. Estas construcciones alteran la morfología urbana y rompen con el paisaje cultural adaptado históricamente al clima y al modo de vida local. Lo mismo ha ocurrido con las artesanías y la gastronomía: muchas piezas tradicionales han sido sustituidas por productos genéricos dirigidos al mercado turístico, mientras que los alimentos típicos han sido reinterpretados en clave gourmet, desplazando a las cocineras tradicionales y al comercio familiar. En el ámbito institucional, los habitantes locales perciben una aplicación desigual de las normas. Denuncian que, mientras a ellos se les exige cumplir con reglamentos y pagos rigurosos para modificar sus viviendas, los inversionistas extranjeros reciben permisos de construcción de forma rápida y opaca; esta disparidad alimenta la percepción de injusticia y exclusión sistemática. Además, las decisiones sobre el uso del territorio, como la demolición de la iglesia original del pueblo —un símbolo colectivo significativo, aunque no necesariamente religioso para todos—, se toman sin consulta ni consentimiento de la comunidad, lo que refuerza el sentimiento de pérdida y desarraigo.

Incluso las dinámicas laborales han cambiado; oficios o profesiones tradicionales como la albañilería o la carpintería, antes accesibles para los locales, se han encarecido al alinearse con los estándares económicos de los extranjeros. Al mismo tiempo, algunos residentes observan cómo personas foráneas acceden a empleos básicos en restaurantes y hoteles, lo que interpretan como una competencia desleal en un mercado ya saturado. *Esta situación se agrava con la percepción de que las políticas públicas privilegian al capital turístico por encima del bienestar comunitario.*

En términos ambientales, el desarrollo turístico ha tenido consecuencias negativas como la construcción de escolleras que han afectado gravemente los bancos de ostión. La falta de respuesta institucional ante estas denuncias contribuye a un sentimiento generalizado de abandono. Además, la contaminación visual,

auditiva y urbana generada por los nuevos desarrollos ha afectado la calidad de vida, al punto que incluso algunos extranjeros han comenzado a desplazarse fuera del centro buscando mayor tranquilidad, reproduciendo así el ciclo de expansión y gentrificación hacia nuevas periferias.

Este conjunto de transformaciones ha producido un fenómeno que puede definirse como desarraigo multidimensional. No se trata solo de una pérdida económica o territorial, sino también simbólica, normativa y afectiva. La población originaria ha visto debilitado su tejido social, marginada su cultura, alterado su entorno y silenciada su voz en los procesos de toma de decisiones. En este sentido, la turistificación de Bucerías no puede interpretarse como un desarrollo, sino como un proceso conflictivo marcado por relaciones desiguales de poder, donde el capital turístico redefine los usos del territorio, las formas de vida y la memoria colectiva, dejando a los habitantes originarios en una situación de subordinación estructural.

Resultados de encuestas:

En relación con las fuentes de empleo, el 50% de los encuestados señala la aparición de algunas nuevas oportunidades laborales, mientras que el 37.5% percibe un aumento considerable y el 12.5% manifiesta incertidumbre. Si bien se evidencia un impacto positivo en el empleo, persiste la duda sobre la estabilidad y calidad de los nuevos trabajos generados.

Respecto a las principales actividades económicas actuales de empleo, el 50% de los encuestados se dedica al transporte, seguido de un 25% en la agricultura, 12.5% en el comercio y 12.5% en el sector educativo. Esta diversificación refleja una dependencia creciente de actividades vinculadas al turismo, dejando en segundo plano las actividades tradicionales.

Sobre los sectores económicos que más se han beneficiado, el 75% reconoce al turismo como el principal motor de cambio, mientras que la agricultura y el comercio solo alcanzan un 25%. Este desplazamiento económico favorece al sector terciario, pero también contribuye al debilitamiento de las actividades primarias históricas del ejido. En cuanto al mercado inmobiliario, el 100% de los encuestados coincide en que los precios de la vivienda han aumentado significativamente debido a la llegada de nuevos residentes extranjeros. Este fenómeno genera problemas de acceso a la vivienda para los pobladores originales y agrava las dinámicas de exclusión residencial.

Respecto al desplazamiento residencial, el 50% de los encuestados continúa viviendo en la misma zona del ejido, mientras que un 25% se ha trasladado a otra área dentro del mismo y el otro 25% ha tenido que salir del ejido. Este dato refleja procesos de movilidad forzada asociados al aumento de los costos de vida.

En el ámbito cultural, el 100% de los participantes señala que las fiestas ejidales y tradiciones locales siguen celebrándose con la misma frecuencia. Sin embargo, al evaluar su magnitud y participación, el 37% considera que antes eran más grandes y concurridas, el 25% afirma que ya no se celebran igual, y el resto reporta diferencias menores. Esto indica un proceso de adaptación cultural ante las nuevas dinámicas sociales.

Sobre las condiciones de ingreso económico nominal, el 75% de los encuestados manifiesta que su situación ha mejorado considerablemente en los últimos 10 o 20 años, mientras que el 25% señala una mejoría moderada. No obstante, se detecta que el 50% percibe que anteriormente el ingreso económico permitía adquirir

más insumos familiares, lo que sugiere una pérdida relativa de poder adquisitivo frente al aumento de precios.

En cuanto a las características del hogar, el promedio de ocupación es de 3 a 4 personas en el 50% de los casos, 1 a 2 personas en el 25%, y 5 a 6 personas en otro 25%. Estas cifras reflejan la persistencia de núcleos familiares medianos, aunque también posibles fragmentaciones derivadas de los cambios económicos y sociales.

Respecto a la percepción de infraestructura y servicios, el 25% considera que han mejorado considerablemente, el 50% que han mejorado un poco, el 12.5% que no ha habido cambios relevantes y otro 12.5% que han empeorado. Si bien se percibe una mejora general, existe una percepción crítica de que no todos los cambios han sido favorables.

En cuanto a la generación de empleo por el turismo, el 50% de los encuestados opina que ha creado muchas oportunidades y el otro 50% que solo algunas, lo que refleja una percepción positiva pero matizada respecto al impacto real en la economía local.

Sobre el cambio demográfico, el 100% afirma haber notado un aumento significativo de personas provenientes de otras regiones de México y del extranjero, lo que confirma el proceso de gentrificación y transformación poblacional en el ejido.

Finalmente, respecto a la convivencia social, el 62.5% señala que ha mejorado un poco, pero persiste cierta separación, el 25% percibe un deterioro en la interacción social, y el 12.5% considera que ha mejorado mucho. Esto sugiere que, aunque existen esfuerzos de integración, las diferencias culturales y socioeconómicas siguen marcando la dinámica social del ejido.

CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos permiten afirmar que el proceso de gentrificación en el ejido de Bucerías ha provocado cambios profundos en la estructura económica, social y cultural de la comunidad. Si bien se reconocen ciertos beneficios como la mejora de infraestructura y nuevas oportunidades económicas, también se evidencian impactos negativos como el aumento de precios (procesos inflacionarios), el desplazamiento residencial, la transformación de las tradiciones y la fragmentación social. Estos resultados son fundamentales para comprender las complejidades del fenómeno y abren la puerta a propuestas que promuevan un desarrollo más equilibrado e inclusivo.

En términos económicos, tanto las entrevistas como los datos, indican que sí se ha experimentado una sensación de mayor ingreso familiar o personal; pero esto tiene sus matices, igual manera se a encontrado que en algunos casos existe la sensación de que la inflación termina por difuminar el incremento monetario nominal.

Existe un proceso de exclusión muy detectado en elementos urbanos y culturales; por un lado, el suelo encarecido excluye a algunos pobladores locales a poder hacer asequible de ese mismo suelo que antes fue de ellos o de sus antepasados; así mismo, quedan excluidos, por el mercado, de poder disfrutar de las nuevas actividades que se realizan en ese suelo con su nueva infraestructura. Por otro lado, al estarse estableciendo una nueva micro-cultura en estos espacios de alto poder adquisitivo, parte de la población local no participa en dichos eventos o neo-festividades modernizadas, ya sea por falta de interés, por no compartir la

mercantilización de sus arraigos culturales o por una exclusión que el mercado les impone.

Como conclusión general se puede señalar que la turistificación del ejido de Bucerías, ha tenido claros/oscuros. Los claros, son principalmente de índole económica, tanto en términos de agregados regionales como en el sentir de las familias en un incremento del ingreso familiar. Los oscuros, han sido básicamente en los aspectos culturales, de tradiciones, de dinámica social, de exclusión social, de exclusión urbano espacial, de exclusión adquisitiva de ciertos lugares o actividades, de imagen urbana transformada. Llegando así a un ciclo de gentrificación continuo y, al parecer, por algún tiempo, perpetuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (2004). *Economic Growth* (2nd ed.). MIT Press.
- Betancur, J. J. (2014). Gentrification and community fabric in Chicago. *Urban Studies*, 51(15), 3239–3256. <https://doi.org/10.1177/0042098013516524>
- Dachary César y Arnaiz Estella (2006). *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el por venir, 2000 – 2025*. Universidad de Guadalajara. México. <http://www.cuc.udg.mx/sites/default/files/publicaciones/2006%20-%20Bah%C3%ADa%20de%20Banderas%20a%20futuro.%20Construyendo%20el%20porvenir%202000-2025%20-%20interiores.pdf>
- DATATUR (2024). Turismo en cifras. [Url: https://datatur.sectur.gob.mx/ITxEF/ITxEF_NAY.aspx](https://datatur.sectur.gob.mx/ITxEF/ITxEF_NAY.aspx)
- DATATUR (2025). reporte de monitoreo hotelero. [Url: https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/2025-06_rpt_ocupacion.pdf](https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/2025-06_rpt_ocupacion.pdf)
- Delgadillo, V. (2016). Gentrificación en América Latina: una lectura crítica. *Revista INVI*, 31(86), 17–50. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582016000200002>
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Harvey, D. (2008). The right to the city. *New Left Review*, (53), 23–40.
- Lees, L. (2008). Gentrification and Social Mixing: Towards an Inclusive Urban Renaissance? *Urban Studies*, 45(12), 2449–2470. <https://doi.org/10.1177/0042098008097099>
- Lees, L., Slater, T., & Wyly, E. (2008). *Gentrification*. Routledge.
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- López S., Alejandro; Espinoza S., Rodrigo y otros (2023). Gentrificación turística en Sayulita, Nayarit, México. En: *Hospitalidad-ESDAI*, Núm. 35. [Url: https://scripta.up.edu.mx/server/api/core/bitstreams/acf24eeb-9098-4696-a91c-912943fd4d98/content](https://scripta.up.edu.mx/server/api/core/bitstreams/acf24eeb-9098-4696-a91c-912943fd4d98/content)
- Marcuse, P. (1985). Gentrification, abandonment, and displacement: Connections, causes, and policy responses in New York City. *Journal of Urban and Contemporary Law*, 28, 195–240.
- Massé, Montorroso y otros (2017). *Transformaciones territoriales y turismo: Bahía de Banderas y Nuevo Vallarta*. UAEM. Méx. [Url: file:///C:/Users/Octavio%20Camelo/Downloads/Dialnet-TransformacionesTerritorialesYTurismoBahiaDeBander-8466575.pdf](file:///C:/Users/Octavio%20Camelo/Downloads/Dialnet-TransformacionesTerritorialesYTurismoBahiaDeBander-8466575.pdf)
- Muñoz P., Miguel (2015). Tesis: Impactos del turismo residencial, el caso de Bucerías, Nayarit. INAH. México. [Url: https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis%3A1886](https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis%3A1886)
- Neil Smith (1979) Toward a Theory of Gentrification A Back to the City Movement by Capital, not People, *Journal of the American Planning Association*, 45:4, 538-548, DOI: 10.1080/01944367908977002
- ONU-Habitat. (2020). *World Cities Report 2020: The Value of Sustainable Urbanization*. United Nations Human Settlements Programme.
- SecTur-Méx. (2025). Cartera de inversión turística. SecTur. México. [Url: https://www.gob.mx/sectur/documentos/cartera-de-inversion-turistica](https://www.gob.mx/sectur/documentos/cartera-de-inversion-turistica)
- Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. Anchor Books.
- Smith, N. (1979). Toward a theory of gentrification a back to the city movement by capital, not people. *Journal of the American Planning Association*, 45(4), 538-548.
- Smith, N. (1996). *The new urban frontier: Gentrification and the revanchist city*. Routledge.
- Zuk, M., Bierbaum, A. H., Chapple, K., Gorska, K., Loukaitou-Sideris, A., & Ong, P. (2018). Gentrification, displacement, and the role of public investment: A literature review. *Journal of Planning Literature*, 33(1), 31–44. <https://doi.org/10.1177/0885412217716439>
- Zukin, S. (2009). *Naked city: The death and life of authentic urban places*. Oxford University Press.
